



LECTURA Nº 6: La solidaridad

Ana estaba preocupada pero no sabía qué hacer, nada podía hacer. Siempre escuchaba las mismas o parecidas noticias en la tele: guerra en Irak, en Palestina o en Afganistán, terrorismo, catástrofes naturales con miles de muertos... muy pocas veces oía noticias agradables.



Un día, en el patio del colegio, hablaba con sus amigas de la última desgracia, de la penúltima guerra. Susana, su maestra, las escuchó y quedó pensativa. Decidió consultarlo con la almohada y...

Al día siguiente, Susana expuso el tema en clase. Habló de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), de los médicos, bomberos, payasos, maestros... de la gente de a pie que ayuda a otras personas desinteresadamente.

Susana les comentó que hay países muy pobres, donde los niños y niñas no pueden ir al colegio porque tienen que trabajar, donde los colegios no tienen ni puertas ni ventanas. Les habló del día mundial de la PAZ, de Ghandi y de cómo se puede conseguir las cosas sin tener que usar la violencia.

Los niños y niñas reflexionaron: el treinta de enero estaba próximo y era el día perfecto para pensar en cómo combatir las guerras, la explotación infantil y las injusticias del mundo.

Entre todos llegaron a un acuerdo. Se repartirían las tareas. Formarían dos grupos, uno dibujaría carteles para una exposición y el otro grupo recogería alimentos para donarlos a una O.N.G. para que ésta los repartiera entre las personas más desfavorecidas. Por último, entre toda la clase, apadrinarían a un niño y a una niña del Tercer Mundo para que dejen de trabajar y puedan

asistir todos los días, como es su derecho, al colegio.



Los demás compañeros, cuando se enteraron del trabajo de la clase de Ana, se entusiasmaron con la idea, hablaron con sus tutores y decidieron hacer lo mismo. Fue todo un éxito comprobar como todos podemos hacer algo contra la injusticia y a favor de la paz.

